

La memoria de los maestros: la cultura empírica transmitida por los docentes

The memory of the teachers: school empirical culture

Bienvenido MARTÍN FRAILE e Isabel RAMOS RUIZ

Universidad de Salamanca. CeMuPe

Es necesario abrir los sistemas de enseñanza a nuevas ideas: en vez de la homogeneidad y la rigidez, la diferencia y el cambio; en vez de la escuela sobrecargada, una nueva concepción del aprendizaje; en vez del enajenamiento de la sociedad, el refuerzo del espacio público de la educación. (A. Nóvoa, 2009)

RESUMEN

El artículo ahonda en la misión y prácticas de enseñanza del docente del ayer. Un conocimiento que se recupera y pone a disposición de los alumnos del Magisterio, protagonistas de la escuela del futuro. Varios proyectos de innovación e intervención posibilitaron, por una parte, recoger sus testimonios, y por otra reconstruir y ampliar la historia de la escuela y de la infancia del siglo XX. Sus memorias escritas en cuadernos tras entrevistarse con alumnos de Magisterio son un legado que se preserva para la comunidad científica en el Fondo Documental *Testimonios de Vida Escolar de docentes* del CeMuPe, donde van a permanecer «vivas» las historias profesionales. La experiencia intergeneracional –antiguos y futuros maestros– constituye uno de los retos más atractivos a los que nos enfrentamos, una nueva forma de enseñanza, al poner en relación dos generaciones de maestros, la del pasado, visible, y la del futuro.

PALABRAS CLAVE: cultura escolar; cultura oral; maestro; enseñanza primaria.

ABSTRACT

This article aims to bring over the value to the stories of teachers' life and oral testimonies at the school. The essay presented is the result of content analysis carried at in «notebooks of teachers' life» which have been used as a main source of reference and research in the History of School and educational heritage. On the one hand, we have analyzed an approach to the Spanish School of the 20th century. On the second hand, the meaning of primary current practices of teaching at this time are an important support that allows us to know, to reconstruct and to interpret historically the school. This way, the study analyzes the concrete actions that the teachers were carrying out inside the classrooms. Therefore, the knowledge extracted from the educational practices of the teachers is a cultural heritage that can and must enrich our learning and the formation of the new generations of teachers.

KEY WORDS: school culture; oral culture; teacher; elementary teaching.

Recibido: 30/06/2017

Revisado: 15/09/2017

Aceptado: 30/09/2017

INTRODUCCIÓN

Hace ya casi dos décadas que se hicieron públicas las conclusiones del Informe Delors acerca de los problemas, retos y desafíos planteados en el campo educativo a finales del siglo XX y las líneas maestras del papel que debía desempeñar la educación en los primeros compases del XXI. La

educación, decía Jacques Delors¹, se ve «obligada a proporcionar las cartas náuticas de un mundo complejo y en perpetua agitación y, al mismo tiempo, es la brújula para poder navegar por él».

Sin embargo, a día de hoy, la crítica generalizada al sistema educativo es que no responde a las exigencias de la sociedad del conocimiento, en un mundo de incertidumbre en que las informaciones se suceden a un ritmo vertiginoso. Si la sociedad se caracteriza por el constante cambio, las instituciones educativas no deben permanecer indiferentes y, por tanto, tendrían que repensar el qué y el cómo se enseña y se aprende. No debe olvidarse que la educación –formal, informal, no formal– contiene en sí misma un gran impacto transformador. Hay que favorecer cambios estructurales en formas, contenidos, espacios y perspectivas que favorezcan una educación adaptada a los nuevos escenarios de vida del siglo XXI.

El artículo aborda este aspecto, centrándose en uno de los protagonistas principales del acto educativo: el docente. Alumnos y maestros conforman la relación en el día a día en el aula, unos enseñando, otros aprendiendo. Por lo que se refiere a los docentes, las demandas formativas de nuestro tiempo exigen mayor preparación y profesionalidad científica. Es una profesión compleja en la que hay que plantear nuevos enfoques formativos. La razón no es otra que la expuesta por Tébar²: si una sociedad queda sin educadores, ha perdido el rumbo; si pierde sus referentes, si nadie transmite una cultura, si nadie enseña los valores, si no se aprende una ética y una sensibilidad humanizadora...

Es verdad que la formación docente debe incorporar las exigencias de nuestra «aldea planetaria» de futuridad; pero no es menos cierto que no debe perder los referentes culturales e históricos de su profesión. Este estudio presenta los resultados de los proyectos de investigación del CeMuPe³ (Centro Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca) que durante sucesivos cursos académicos han ido recuperando la memoria y la experiencia de los maestros jubilados para, por una parte, ponerlas a disposición de los alumnos de Magisterio que serán los docentes del siglo XXI; por otra, para avanzar en la reconstrucción de los modelos educativos del siglo pasado; y en tercer lugar, para evitar que se pierdan en el tiempo las voces de estos docentes que configuran la cultura oral de la escuela.

La cultura oral es una línea fundamental en la matriz científica e investigadora del museo que ha dado como fruto el fondo documental «Testimonios de vida escolar», el cual reúne la memoria educativa de más de mil maestros jubilados: documentos que se ponen a disposición de los investigadores que deseen profundizar en el estudio de la profesión docente y la formación de los maestros.

Una investigación que culmina con el estudio del profesor Martín Fraile *Testimonios de maestros. Modelos y prácticas*, en Ediciones Universidad de Salamanca, y que intenta ser un punto de referencia para la formación del alumnado de Magisterio.

¹ DELORS, Jacques. *La educación encierra un tesoro*. Madrid: MEC-Santillana, 1996.

² TÉBAR BELMONTE, Lorenzo. «Repensar la Pedagogía Lasaliana con visión de futuro, a la luz de las corrientes pedagógicas actuales». *Cuadernos MEL*, 2014, 50.

³ El CeMuPe (Centro Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca) fue aprobado en Consejo de Gobierno de la Universidad de Salamanca con fecha de 27 de julio de 2010. El artículo aproxima los resultados de proyectos de investigación e intervención realizados en el CeMuPe durante varios cursos académicos. EDU2013-44129-P: «Voces y objetos escolares: memoria y patrimonio histórico-educativo en el País Vasco a través del profesorado, 2014-2016»; ID2012/022: «El oficio de maestro ante los retos de la escuela actual», Universidad de Salamanca, 2012; ID 2012/289: «Aproximación de realidades y entornos escolares mediante la praxis y el fomento de metodologías activas de enseñanza-aprendizaje», Universidad de Salamanca, 2012; ID2012/007: «Jornadas sobre Patrimonio Histórico-Educativo: Pensar y sentir la escuela», Universidad de Salamanca, 2012; ID11/011: «Adquisición y evaluación de competencias en la formación de maestros. Diseño de estrategias docentes mediante la corresponsabilidad tutorial», Universidad de Salamanca, 2011; ID/10/007: «Aprender a pensar y saber hacer. La formación de los futuros docentes», Universidad de Salamanca, 2010.

1. NUEVOS ESCENARIOS EDUCATIVOS

Un nuevo escenario educativo se está dibujando en este nuevo siglo y es el momento de «cambiar las tradicionales prácticas educativas, contribuyendo en la construcción de un nuevo modelo educativo regenerador de cambios, competencias y actitudes. Cualquier institución educativa ha de aspirar a convertirse en un espacio perfecto para el desarrollo de la interdisciplinariedad»⁴. Álvarez señala también que en todo aprendizaje es esencial la actividad y la sensibilidad, y en este sentido está más que justificada la necesidad de posibilitar situaciones de interacción con el medio sociocultural que nos rodea y, consecuentemente, con una de sus concreciones: la realidad patrimonial histórico-educativa. Se trata, en todo caso, de asumir nuevas fórmulas para educar e iniciar en las personas una conciencia de patrimonio histórico y sensibilización positiva hacia aprendizajes más lúdicos e interactivos. Una cuestión que respalda la UNESCO⁵ (2005, art.7) al decir que

«toda creación tiene sus orígenes en las tradiciones culturales, pero se desarrolla plenamente en contacto con otras. Ésta es la razón por la cual el patrimonio, en todas sus formas, debe ser preservado, valorizado y transmitido las generaciones futuras como testimonio de la experiencia y de las aspiraciones humanas, a fin de nutrir la creatividad en toda su diversidad e instaurar un verdadero diálogo entre las culturas».

A. Nóvoa⁶ en su interesante ensayo sobre la educación del futuro manifiesta que «interesa comprender de qué modo el pasado está inscrito en nuestra experiencia y cómo el futuro se vislumbra ya en la historia presente». Siguiendo la estela abierta tanto por el profesor de la Universidad de Sevilla como por el rector de la Universidad de Lisboa, se vislumbra que hay que apostar por una educación de futuros docentes en que, junto a la enseñanza de apartados didácticos, psicológicos y pedagógicos que conforman su formación científica, se contemple una formación cultural que tenga como eje fundamental la interiorización de la historia de la cultura escolar. Un aprendizaje que debiera llevarse a cabo no de una manera memorística, sino con nuevas metodologías y recursos que proporcionen al alumnado un conocimiento experiencial, humano y participativo, para lo cual hay que volver la mirada al patrimonio histórico-educativo (PHE).

2. PATRIMONIO HISTÓRICO EDUCATIVO Y CULTURA ESCOLAR

La historiografía actual apuesta por la conservación de las señas de identidad que conforman la cultura escolar. Es un nuevo enfoque que remite al patrimonio educativo como parte integrante del patrimonio cultural de los pueblos. A las tradicionales fuentes documentales y archivísticas se suma la aproximación a la historia escolar más cercana, que reconstruye la realidad cotidiana de la escuela en las diferentes épocas históricas. Constituye una línea de trabajo que ha encontrado el reconocimiento de la comunidad científica y va hallando una cobertura física en los museos de la educación. Los matices que comportan la historia menuda –la intrahistoria escolar–, rescatan del olvido aspectos de la cultura escolar que se habían relegado o borrado con el tiempo⁷. Es preciso partir de una premisa: «pensar y sentir la escuela». Tres son las vías abiertas: la cultura material (espacios escolares, mobiliario, enseres y utillaje escolar, iconografía, juegos); la cultura escrita

⁴ ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo. «Aquellos libros, aquella escuela: Configuración de una conciencia del patrimonio histórico-educativo en la ESO». *Cuestiones Pedagógicas*, 2009-2010, 20, p. 283-306.

⁵ UNESCO. *Déclaration universelle sur la diversité culturelle de l'UNESCO*, 2005, art.7.

⁶ NÓVOA, António. «Educación 2021: para una historia del futuro». *Revista Iberoamericana de Educación*, 2009, p. 49.

⁷ RUIZ BERRIO, Julio. «Historia y Museología de la educación. Despegue y reconversión de los museos pedagógicos». *Revista Interuniversitaria de Historia de la Educación*, 2006, 25, p. 271-290.

(manuales escolares⁸, cuadernos escolares⁹, documentos diversos). La tercera vía es un patrimonio histórico-educativo no material, de carácter intangible, frágil y a punto de desaparecer, que es la *cultura oral*, es decir, los testimonios de los protagonistas que nos cuentan lo que en las aulas se llevaba a cabo y que nos hablan por sí mismos si somos capaces de detenemos tranquilamente a realizar un ejercicio de reflexión e interpretación.

El estudio de la cultura escolar –material, oral y escrita– proporciona elementos y documentación para conocer los diferentes modelos educativos de otras épocas, por qué se producen, cuáles son las razones de las continuidades y de los cambios. A lo largo de los siglos la escuela ha generado una cultura influida por tres grandes ámbitos que han marcado su devenir y han determinado distintos modelos educativos en función de sus interrelaciones. Por un lado, las teorías educativas de los expertos. Por otro, las normas que confluyen desde la política educativa. Y, por último, las prácticas curriculares que han ido desarrollando los docentes. El conjunto de teorías, normas y prácticas, registradas y archivadas en la memoria oral, en la memoria material y en la memoria escrita dan lugar a la cultura de la escuela, que con el correr de los años constituye un legado que nos pertenece a todos y que debemos conocer para poder seguir avanzando¹⁰. Dominique Julia define la cultura escolar como

«un conjunto de normas que definen saberes a enseñar y conductas a inculcar y un conjunto de prácticas que permiten la transmisión de estos saberes y la incorporación de estos comportamientos, estando orientadas estas normas y prácticas a finalidades que pueden variar según las épocas (finalidades religiosas, sociopolíticas o simplemente de socialización)»¹¹.

Es decir, normas que señalan qué saberes hay que enseñar, y un conjunto de prácticas de cómo se enseña en la realidad. Remite Juliá asimismo al conjunto de prácticas de enseñanza, con los modelos, métodos y propuestas prácticas que conforman el oficio de maestro. Este *habitus* profesional ha configurado una cultura creada conjuntamente por los maestros y alumnos a través de un largo proceso que incluye iniciativas particulares junto a apropiaciones y adaptaciones empíricas de las propuestas teóricas y normativas, y que es transmitida de manera corporativa. En todo caso, los cambios normativos no presuponen que el profesorado se implique y esté convencido sobre qué, cómo, por qué y para qué se enseña. En este sentido, coincidimos con Hargreaves¹² cuando asegura que, a pesar de que los políticos legislen:

- si el maestro no lo puede hacer, no se puede hacer.
- si el maestro no sabe cómo hacerlo o no se siente seguro, no se puede hacer.
- si el maestro no está dispuesto a hacerlo, no se puede hacer.
- y si el maestro tiene que hacer demasiadas cosas, no se puede hacer.

Teniendo esto en cuenta, se puede afirmar que el maestro es protagonista fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado, el guía y modelo en el que se mira el niño. De ahí la importancia de contar con un cuerpo de magisterio motivado y comprometido.

⁸ Los estudios de Alain Chopain en Francia o el Proyecto Manes en la UNED (España) son un referente a seguir.

⁹ Nos transmiten las prácticas escolares en el espacio del papel, con las escrituras personales de alumnos y maestros. Es una de las principales líneas de trabajo en el CeMuPe y a ella se dedica otro artículo en este dossier.

¹⁰ Ver MARTÍN FRAILE, Bienvenido. *Testimonios de maestros. Modelos y prácticas*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2017.

¹¹ JULIÁ, Dominique. «La culture scolaire comme objet historique». *Paedagogica Historica, Supplementary Series*, 1995, I, p. 354.

¹² HARGREAVES, A., EARL, L., MOORE, S. y MANNING, S. *Aprender a cambiar. La enseñanza más allá de las materias y los niveles*. Barcelona: Octaedro, 2001.

3. LA MEMORIA DE LOS MAESTROS

Docentes y alumnos son, como se ha dicho anteriormente, los protagonistas de la educación, aunque en planos no de igualdad, sino asimétricos. Los primeros enseñan, los segundos se forman. Ya en los primeros compases del siglo pasado el apoyo decidido de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) al maestro fue un pilar de referencia. Célebre es ya la frase de Manuel Bartolomé Cossío: «Dadme un buen maestro y él improvisará el local de la escuela sin falta, él inventará el material de enseñanza, él hará que la asistencia sea perfecta: pero dadle a su vez la consideración que merece»¹³.

Una profesión, la del maestro, que no siempre ha merecido toda la relevancia social que merece ni la dedicación adecuada desde el ámbito político. Y, sin embargo, ser maestro entraña cualidades humanistas reconocidas como la vocación, la empatía hacia los niños, la capacidad científica y cultural. La definición de Josefina Aldecoa nos adentra en el mundo del magisterio, en las cualidades que deben acompañar el ejercicio de esta profesión, día a día, año a año, hasta completar una trayectoria de vida docente:

«En todos sus grados, el de maestro es un oficio complejo y delicado. Porque, desde luego, se trata de un oficio. La profesión es un ejercicio. El oficio es una pasión. Y no hay un oficio más digno de ser amado que aquel cuyo núcleo central es la entrega al ser humano. Ser maestro es una actitud ante la vida. Ser maestro es creer en el hombre como persona y estar dispuesto a ayudar a los más jóvenes en la difícil tarea de hacerse adultos. Por lo tanto, la principal cualidad que necesita el maestro es la generosidad»¹⁴.



Fig. 1. Monumento al Maestro. Hipólito Pérez Calvo.
1972 / Bronce / Monumento Público / Zamora / 4 x 3 x 3 m.

De ahí que los recuerdos de los maestros mayores, su experiencia, su bagaje de vida profesional, sus prácticas de enseñanza y su concepto de la misión del docente se consideren fundamentales. Por ello desde el CeMuPe se prioriza que los alumnos de Magisterio, futuros maestros, conozcan de primera mano la escuela del pasado. A partir de las memorias de vida escolar como fuente de sabiduría se ha ido vertebrando una historia invertebrada.

¹³ COSSÍO, Mariano Bartolomé. Discurso pronunciado en el Congreso Pedagógico. Madrid: 1882.

¹⁴ ALDECOA, Josefina. *Recuerdos de infancia*. Madrid: Santillana, 2002.

La memoria, sin embargo, a veces no se ajusta a la realidad. Cada uno, de un mismo hecho, revive lo que desea, lo que le impactó, y olvida lo que de crudo o poco amable tienen los recuerdos. Todas las interpretaciones son válidas en el sentido de que son recuerdos personales, pero para que la memoria sea historia hay que someterla a los cauces de la investigación científica, y así hablar con rigor de la cultura escolar de tiempos pasados¹⁵. Así, Horacio Bior¹⁶ distingue entre «memoria oral» entendida como todo registro colectivo –aunque sea expresado por personas individuales– de los recuerdos, acontecimientos, eventos y hechos históricos; e «historia oral», como la reconstrucción colectiva –aunque sea expresada por personas individuales–, de los fenómenos, acontecimientos, eventos y hechos históricos. Registro y reconstrucción son dos apartados sucesivos y complementarios por los que accedemos al análisis y estudio de múltiples aspectos, entre ellos la historia de la escuela.

4. CULTURA ORAL. LA RECONSTRUCCIÓN DE LA VIDA ESCOLAR A PARTIR DE LOS TESTIMONIOS DE LOS MAESTROS

Los proyectos de innovación e intervención realizados a lo largo de varios cursos académicos profundizaban en el significado del oficio de maestro, en las oportunidades y limitaciones que condicionaron su época, las prácticas de enseñanza o la reflexión que hacían de la enseñanza actual. Los maestros fueron considerados como fuente y documento para la historia de la educación, de una manera científica y museológica.

Alumnos de Magisterio mantuvieron reuniones en las que hablaron y conversaron con los docentes de su vida profesional, sus motivaciones al elegir este oficio, su grado de satisfacción al volver la vista hacia atrás, y el cómo ven las perspectivas de futuro. A continuación les pidieron que escribieran un cuaderno en el que fueran contando sus memorias siguiendo un guión, basado en un cuestionario previamente elaborado desde el CeMuPe. Más de mil maestros han ido respondiendo a dos cuestionarios con su puño y letra desde sus vivencias y experiencia, dando lugar al Fondo Documental que actualmente se custodia en el museo, y que sigue aumentando cada año.

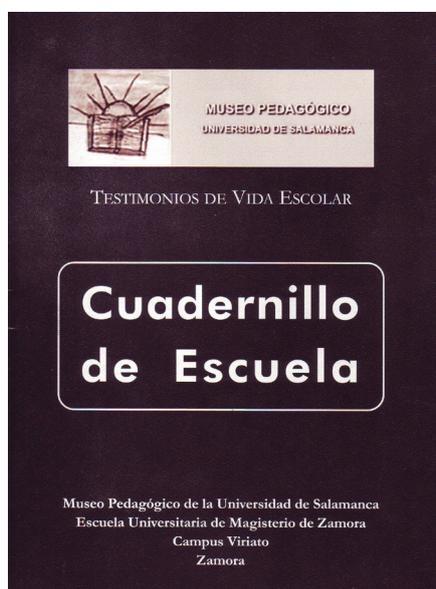


Fig. 2. Portada de la primera serie de Cuadernos de memoria docente.

¹⁵ MARTÍN FRAILE, Bienvenido, y RAMOS RUIZ, Isabel. *Catálogo. Centro Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca (CeMuPe)*. Salamanca: CeMuPe, 2016.

¹⁶ BIORD, Horacio. «Memoria oral y eventos históricos: metáforas, analogías y correspondencias». *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 2005, X/10, 20, p. 55-85.

Las finalidades abarcaban tres grandes objetivos:

1. Avanzar en la reconstrucción de los modelos educativos en la historia de la escuela del siglo XX. Una interpretación desde el interior, desde el relato del profesor, de cómo él o ella «entendían la manera de hacer las cosas, de cómo analizaban las condiciones del oficio», aproximando el concepto del «oficio de maestro» y el significado de las prácticas de enseñanza en las aulas.

2. Poner a disposición de los futuros maestros el conocimiento y experiencia de los maestros jubilados, con todo su bagaje de cultura empírica.

3. Crear un registro de historias de vida de maestros, una colección con el relato de sus recuerdos en unos cuadernillos que se denominaron «Testimonios de vida escolar». Recuperar la voz de los docentes jubilados, sus experiencias y su percepción de la escuela era conservar un testimonio intangible que, de alguna manera, forma parte del patrimonio educativo de nuestra historia reciente. No debe entenderse esta colección como mera acumulación de memorias, sino como un espacio que suma vidas docentes, y que invita al estudio, «reformulando la relación con el entorno próximo, para que ésta sea una de sus principales características: el diálogo, la apertura, la comunicación»¹⁷.

El estudio se basó en el uso conjunto de una metodología cuantitativa al utilizar cuestionarios y estadística y otra cualitativa sustentada en historias de vida y testimonios de los docentes. El análisis descriptivo de los cuestionarios mediante categorías de respuestas permitió realizar una interpretación del significado y perspectiva profesionales, y recrear los modelos y prácticas escolares desarrolladas en las diferentes materias de enseñanza. Se analizó una muestra en la que se encontrasen de forma equilibrada maestros y maestras, y que correspondieran tanto al ámbito urbano como rural, en un total de trescientos cuadernos. El resultado contempla la confluencia de los cuestionarios y entrevistas entre maestros jubilados y alumnos; y el análisis de los cuadernos.

La premisa desde la que se partió y en la que se basó el estudio e intervención era que en la escuela confluyen la cultura empírica de los docentes, el marco teórico educativo de los expertos y el plano político relativo a las disposiciones escolares. Entre ellas se mantiene un juego de interrelaciones, afinidades y desencuentros, continuidades y divergencias, sin olvidar que en última instancia quien guía el proceso de enseñanza son los profesores. Los maestros mantienen sus propias reglas de acción y su propio código disciplinar, que no es otro que aquel que ha demostrado su eficacia y utilidad en los espacios de las aulas.

El análisis de la propia práctica educativa y la revisión de la experiencia de los docentes otorgan la posibilidad de realizar una reflexión crítica de la cultura empírica en las aulas. Un análisis que ha ido entretejiendo perspectivas diversas, desde el plano de la cotidianidad escolar hasta los planos teóricos, pedagógicos y sociales. Los relatos docentes contemplan las múltiples relaciones que se establecen en el ámbito educativo y apuntalan la importancia de la praxis escolar. Unos testimonios que, al interpretarse, señalan los modelos educativos, el concepto de ser maestro, la praxis, los movimientos de renovación educativa, la adecuación a las demandas de la sociedad o las relaciones entre sus protagonistas.

5. CONTENIDO DE LOS CUADERNOS: «TESTIMONIO DE VIDA DOCENTE»

Los cuadernos recogen la vida docente de cuantos maestros quieran dejar su memoria en los espacios del centro museo, atendiendo a un cuestionario de dos que se les presentan, y que facilitan el recuerdo y la organización de sus testimonios.

El primer cuestionario recoge tres aspectos, e incide en la cuestión de la profesión de maestro, como arte y como oficio.

¹⁷ FONTAL, Olaia, y VALLE, Rosa Eva. «Del museo al aula: disfrutar la cultura desde la diversidad». En CALAF, R., FONTAL, Olaia, y VALLE, Rosa Eva. (coords.). *Museos de arte y educación: construir patrimonios desde la diversidad*. Gijón: Trea, 2007, p. 361-385.

- a. *Vida docente. Reflexión del maestro de su vida profesional*
 - a.1. Contextualización de la infancia y juventud del maestro
 - a.2. Imagen de la infancia y de las escuelas en las que ejerció
 - a.3. Relación con los compañeros en la escuela
 - a.4. Grado de satisfacción con su trayectoria y por haber elegido ser maestro en su juventud
 - a.5. Importancia que otorga a la palabra «maestro»
 - a.6. Visión que tiene de los cambios y de la evolución de la enseñanza primaria en estos años
- b. *Disciplina o materia impartida o que más le gustaba impartir*
 - b.1. Motivación: Cómo interesaba a los alumnos
 - b.2. Objetivos planteados en la enseñanza de la asignatura
 - b.3. Importancia de la asignatura dentro del currículo oficial
 - b.4. Metodología: Pautas y estrategias utilizadas en la enseñanza, horario, disposición de los alumnos, organización del aula
 - b.5. Recursos e instrumentos utilizados: libros y manuales, cuadernos, material didáctico
 - b.6. Evaluación de la disciplina: instrumentos de evaluación, tipo y clase de evaluación, momentos de realización.
 - b.7. Prácticas educativas a resaltar
- c. *Proyección de futuro*
 - c.1. Aspectos que destaca el docente de su testimonio
 - c.2. Otros recuerdos, relatos, memorias... ¿Qué evolución ha tenido como persona y maestro/a, ahora que puede echar la vista atrás? ¿Qué ha aportado al mundo de la educación? ¿Cree que ha sido una buen/a maestro/a?

El primer cuestionario recoge tres aspectos, e incide en la cuestión de la profesión de maestro, como arte y como oficio. Como ejemplo se transcribe una página de un testimonio de maestro que se refiere a la asistencia a clase y al material didáctico:

«Ausencias a clase. El absentismo escolar era muy frecuente. Se producía en determinados momentos de los trabajos agrícolas más intensos. Los padres nos exigían nuestra pequeña aportación como casi imprescindible y mal necesario. En el transcurso del año escolar esas ausencias podrían sumar un mes de faltas de clase. Institucionalmente, que yo sepa, esas ausencias no conllevaban sanción alguna. Las faltas las registraba el Maestro en un cuaderno específico con el que también pasaba lista.

Material didáctico personal: Cualquier tipo de material necesario, resultaba para nosotros, para nuestros padres, artículos muy caros. De aquí que fuese tan limitado. En nuestra bolsa de tela o cartón portábamos: cuaderno de actividades, pizarra con su respetivo pizarrín, algunas pinturas, pluma y poco más. La pizarra era de piedra enmarcada en madera. De ella colgaba un trapo que usábamos para limpiarla». (Fondo del CeMuPe)

Es decir, se analiza, estudia y se debate la visión del magisterio y de la escuela, la misión del docente en la escuela del ayer y en la del futuro; el valor del saber y la competencia profesional de los docentes jubilados. Asimismo se reflexiona en torno al Magisterio como arte que implica sensibilidad, originalidad, flexibilidad; como oficio que conlleva un bagaje cultural y conocimientos disciplinares; como vocación que muestra una ilusión por la enseñanza de la infancia.

El segundo cuestionario se inclina hacia el estudio de aspectos curriculares, al recuerdo de la relación de sus protagonistas y la organización de la escuela a través de los diferentes modelos que propugnan las leyes educativas. Se interesa por el conocimiento de las prácticas curriculares, por las políticas educativas del siglo XX y la ideología que transmiten a la escuela, diferenciando y comparando los modelos educativos, y observando los elementos que perviven de modelos pasados en la actualidad.

a. Aspectos curriculares

a.1. Contenidos: Materias y contenidos fundamentales considerados como principales en la Educación Primaria.

a.2. Metodología: Prácticas diarias de enseñanza; eficacia en el aula: ritmos, pausas, descansos, refuerzos, incentivos; evaluación y promoción.

b. Contexto social y político: Organización de la escuela, profesorado, alumnado, relaciones con las familias.

b.1. Organización de la escuela: Ratio, horario escolar, ACNEE, uso y presencia de las nuevas tecnologías en el aula.

b.2. Profesorado: Imagen social, principio de autoridad, número de maestros en primaria, aspectos a considerar en la formación inicial y continua del maestro.

b.3. Alumnado: Derechos y deberes, disciplina, deberes y estudio en casa.

b.4. Relaciones con los padres de familia: AMPA, función tutorial, Consejo escolar.

c. En relación al oficio de maestro

¿Cuáles deben ser las características del oficio del maestro en el siglo XXI?

Como ejemplo baste una página de un cuaderno, en donde se puede leer:

«Alumnado y profesorado. Ambos elementos forman parte de una institución, la escuela, que tiene sus ideas y normas de funcionamiento perfectamente establecidas. Creo que hay dos ámbitos de actuación. En el primero alumnos y profesorado deben acotar el sistema general de la escuela e intentar mejorarlo a través de su participación en los claustros, reuniones pedagógicas y Consejo Escolar. En este caso, los maestros también han de ser portavoces de las ideas de sus alumnos y éstos han de poder comprobar que sus aportaciones y crítica son canalizados adecuadamente. Hay otro ámbito de actuación, más cercano y por lo tanto eficaz, que es el de la negociación entre el maestro y sus alumnos al comienzo de su relación. Una negociación que clarifique nítidamente los derechos y los deberes...»

En este segundo cuestionario interesa que el alumno se involucre y aprenda de los antiguos maestros, estudiando la convergencia entre los tres ámbitos culturales de la escuela (las prácticas, la normativa y teorías educativas) que proporcionan las claves y pautas para el desempeño profesional en el futuro desde el conocimiento del pasado. Asimismo intenta que las nuevas generaciones de maestros interpreten críticamente los testimonios de una escuela y docencia pasada, avanzando en el análisis de los testimonios docentes hasta desentrañar las claves del cambio educativo surgido en los años finales del siglo XX.

6. PRÁCTICAS DE ENSEÑANZA

«Quienes gestionaron la práctica de la enseñanza en las aulas,– los enseñantes que con titulación o sin ella administraron lo que en la época se llamó “la marcha de la clase”– construyeron (...) en el mismo ejercicio de su profesión el arte docente que reguló con disciplina y método la vida de los establecimientos educativos, dando origen así a una cultura empírica de la escuela que no se basó en conocimientos académicos, ni respondió a prácticas educativas prefijadas, sino que se construyó en la misma experiencia y se transmitió, a través de distintas mediaciones, como memoria corporativa de la profesión»¹⁸.

¹⁸ ESCOLANO BENITO, Agustín. «La cultura de la escuela en España en el entorno de 1900». En *Cien años de educación en España*, Madrid: MECD, 2001.

El profesor Narciso de Gabriel¹⁹ mantiene un interesante análisis al sostener que hay un núcleo duro en la cultura empírica de los maestros que se resiste a las reformas y que se impone al contenido de las innovaciones. Esta reflexión nos lleva indudablemente hacia la figura del docente. Se hace necesario interpretar el código por el que se han regido y se rigen los maestros, porque sólo desde su conocimiento avanzaremos hacia el futuro. Si pudiéramos analizar el pensamiento de los maestros nos estaríamos acercando –en expresión del profesor Escolano Benito²⁰–, al núcleo duro dogmático, al centro mismo que va regulando la marcha de la escuela, y de esta forma podríamos tener una referencia para realizar reformas e innovaciones que nos dirijan hacia la escuela del futuro.

El sentido del estudio es descubrir en los testimonios de profesores aquellas pautas o estrategias que por su funcionalidad se han mantenido en la escuela imperturbables a las diferentes modificaciones, observar cómo van cambiando o adaptándose otras a los nuevos tiempos, y también las que van desapareciendo o introduciéndose en las aulas. Los maestros no son rígidos ni resistentes a los cambios, van introduciendo en su repertorio de enseñantes aquellas prácticas que en el proceder diario demuestran efectividad. Es la muestra de la existencia de una escuela viva, con fuerza, que se adapta al ritmo que le marca la sociedad. Es decir, hay que adentrarse en las actuaciones de los maestros en las aulas, con el fin de analizar la mentalidad y las teorías implícitas en la labor del magisterio del siglo XX²¹.

Del análisis de los testimonios se desprenden diferentes tipologías de prácticas que se llevan a cabo en las aulas, realizándose una comparación de su evolución hasta la actualidad²². Entre ellas se destacan:

- *Prácticas metodológicas*: Trabajo individual versus trabajo en equipo; memorización, repetición y verbalismo de los contenidos; actividades creativas y experiencias de los alumnos; castigos, premios y recompensas.
- *Prácticas organizativas*: Prácticas dirigidas a mantener la autoridad y el respeto hacia el maestro (rituales de entrada y primeros minutos en el aula, el silencio, fórmulas de autoridad y el tratamiento de usted); prácticas relacionadas con las formas organizativas de la tarea de enseñar y aprender: el espacio y el tiempo (la distribución horaria de las materias de enseñanza y de la ejecución de las tareas y la distribución de espacios en el aula).
- *Prácticas curriculares*: Preparación de lecciones por parte del profesor; prácticas dirigidas a fomentar la motivación inicial en el alumnado, estableciendo un buen clima relacional y manteniendo el interés en el desarrollo de las actividades; selección de tareas; exámenes y evaluaciones; prácticas de coparticipación del tutor con la comunidad educativa.

La interpretación de las memorias de los docentes reconoció que las prácticas educativas generalmente están en consonancia con el modelo teórico educativo imperante en cada etapa; aunque aquellas que han demostrado su eficacia se manifiestan resistentes al cambio y al abandono independientemente de la concepción teórica dominante, evolucionando en función de exigencias sociales.

El estudio permitió asimismo proyectar el saber hacer de los antiguos maestros, avalado por años de experiencia y conocimiento teórico/práctico, hacia los alumnos de Magisterio, trasladando el testigo para su formación por medio de la reflexión en/y desde la práctica. En línea con el

¹⁹ GABRIEL, Narciso de. «Clases populares y culturas escolares». En GÓMEZ, J. *et alii* (eds.). *La escuela y sus escenarios. Actas del Congreso de SPICAE*. Puerto de Sta. María, Cádiz: 2007, p. 243-268.

²⁰ ESCOLANO BENITO, Agustín. *III Seminario de Etnografía y Etnohistoria de la Escuela*. Berlanga de Duero: CE-INCE, 2008.

²¹ MARTÍN FRAILE, Bienvenido. «Teorías educativas que subyacen en las prácticas docentes». En *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 2011, 23, p. 45-70.

²² *Ibidem*.

estudio del profesor F. Targhetta²³ de la Universidad di Padova, se puede afirmar que el encuentro intergeneracional entre maestros jubilados y futuros docentes proporcionó a estos últimos –mediante aprendizaje guiado– una enseñanza de los modelos educativos del pasado, un conocimiento del significado y sentido de la profesión de «maestro», la comprensión del alcance de la praxis educativa en las aulas y el establecimiento de nuevos sentimientos y relaciones de amistad con las personas mayores de su misma profesión.

7. PROYECCIÓN Y DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO GENERADO

Las memorias de maestros han generado un conocimiento que se proyecta en:

- Un legado educativo que pasa a formar parte del Centro-Museo, al crearse un Fondo Documental que consta de una base de datos de fichas de docentes, una colección con biografías de maestros y otra con documentos de vida docente. Es la contribución del Magisterio a la conservación y recuperación de la memoria educativa, la recreación del pasado escolar, la investigación e interpretación de la historia educativa, puesta al servicio de los futuros maestros, los investigadores y la ciudadanía.
- El recuperar las historias de vida que están a punto de perderse supone una apuesta por la cultura inmaterial e intangible de las voces de sus protagonistas al ponerlas a disposición de los niños y jóvenes, fomentando valores de ciudadanía de respeto por el maestro.
- En tercer lugar, la experiencia en la Escuela de Magisterio demuestra que el alumnado comienza la carrera sin saber bien qué supone ser maestro y cuáles son los retos a los que deben enfrentarse en su profesión como tal. El contacto con profesionales que les presenten el oficio de maestro y sus expectativas de una forma directa y personal, profundizando en los inconvenientes, ventajas, dificultades, ilusiones... de esta profesión²⁴, ha conseguido incorporar nuevas líneas de enseñanza y ha contribuido a acercar posturas entre pasado y presente del oficio del maestro. Hoy, más que nunca, la profesionalización docente exige un cuerpo suficientemente preparado en la tarea de enseñar en este siglo XXI en el que nos vamos adentrando. El conocimiento generado debe servir para avanzar en la mejora de la enseñanza de los niños y en la mejora de la formación de los futuros docentes. Ha servido también para unir varias generaciones: la de los maestros jubilados, la de maestros en activo, la de los jóvenes estudiantes de Magisterio y la de los alumnos de la escuela primaria.

CONCLUSIONES

La memoria e historia de los maestros facilita una «suspensión en el tiempo», la posibilidad de retroceder hacia etapas anteriores, no para mirar, sino para estudiar los procesos y los modelos educativos, su evolución, condicionantes, relaciones y praxis cotidiana, es decir, aspectos de la intrahistoria escolar. Recuperar la voz de los docentes jubilados es conservar un testimonio intangible que forma parte del patrimonio educativo de nuestra historia reciente. Constituye un homenaje a los verdaderos protagonistas de la escuela: los maestros y los alumnos, que a lo largo

²³ TARGHETTA, Fabio. «Della Storia della scuola airicordi di vita scolastica. L'esperienza del Museo dell'Educazione dell' Università di Padova». En *XIV International Symposium for School Life, and School History Collections*, Brixen: Freue Universität Bozen, 2011.

²⁴ Los autores de este artículo han desarrollado otras investigaciones en relación a historias de vida y testimonios en la escuela en el ámbito de la formación del alumnado de magisterio. En este sentido véase MARTÍN FRAILE, Bienvenido, y RAMOS RUIZ, Isabel. «La vida y el pensamiento del docente: testimonio de la memoria, patrimonio educativo». En *Museos pedagógicos y memoria recuperada*. Huesca: Museo Pedagógico Aragón, 2008, p.69-80.

de años y años han vivido, soñado y aprendido en sus aulas. Se trata, en todo caso, de valorar el saber profesional adquirida durante su carrera, constituyendo asimismo un documento esencial de carácter histórico educativo que se debería tener en cuenta en la investigación en la historia de la escuela.

A lo largo de estas breves páginas hemos intentado ofrecer una visión sobre la misión del docente en la escuela, la del ayer y la del futuro. Nos hemos servido para ello de la perspectiva que otorga la mirada de sus protagonistas, los maestros, que son quienes han hecho posible que la escuela siga adelante, con sus aciertos y errores, con sus resistencias y sus iniciativas, con el saber acumulado de muchos años. Cumple así el CeMuPe una doble misión en cuanto registro y documentación de los testimonios como discursos individuales y/o grupales de la experiencia cultural por una parte. Y por otra, de los procesos culturales, en el eje de un espacio-tiempo concreto donde se han ido articulando los modelos de enseñanza con sus propios códigos de lenguaje, creencias, teorías, ideologías y normativas. Supone, o es nuestra intención al menos, rescatar, proteger y garantizar una mínima parte del patrimonio intangible de la escuela mediante las voces recuperadas de los docentes. La mayoría coincide en que la base de la docencia y la esencia de la profesión son la dignidad, la vocación y la dedicación. El ejemplo transmitido en muchos casos debe ser un modelo para las nuevas generaciones de maestros y debe ayudar a la construcción de la escuela del siglo XXI²⁵.

Al releer las páginas escritas por docentes mayores se da uno cuenta de la importancia de la praxis escolar en el proceso educativo, en donde el maestro es el guía y educador. Es preciso valorar su labor y contar con la experiencia del magisterio a la hora de elaborar futuras reformas educativas. Las nuevas propuestas deberían realizarse contando tanto con representantes de la política educativa, con los científicos de la educación y con los docentes. Cultura normativa, teórica y empírica de la escuela en un consenso que afronte un buen escenario educativo para el siglo XXI.

Al mismo tiempo, hay que considerar que los escenarios del futuro en educación pasan por tomar conciencia del legado y la importancia del patrimonio de carácter histórico- educativo. Un mundo que no tenga en cuenta su pasado, las raíces de su cultura, será un mundo menos humano, más empobrecido. En la construcción de una futura ciudadanía solidaria y participativa, curiosa e informada; en la sociedad en que vivimos y van a vivir nuestros hijos, las voces de los maestros mayores deben encontrar su lugar y ser escuchadas. Los testimonios de los maestros custodiados en el CeMuPe se convierten en memoria guardada, y no se debe olvidar que la memoria es una de las facultades del ser humano: somos seres de memoria y ésta tiene un carácter civilizador.

²⁵ MARTÍN FRAILE, Bienvenido. *Testimonios de maestros. Modelos y prácticas*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2017.